

LOS DEPORTADOS Y LA RENOVACION DEL PROCESO DE PAZ

POR SHIMON FARJA

El autor realiza una evaluación sobre la situación actual de las negociaciones de paz en el Medio Oriente, incluyendo las variables de la preponderancia hegemónica de Estados Unidos y la caída del bloque soviético. Enfoca su análisis tomando en cuenta el tema de los deportados y su impacto en el marco de las negociaciones de paz. Farja indica que la ansiada paz requiere que árabes e israelíes combatan a su enemigo común: el terror fundamentalista.

Después de haber finalizado su gira por el Medio Oriente, y a continuación de las consultas con el ministro de Relaciones Exteriores ruso, el jefe de la diplomacia norteamericana anunció la reanudación de las conversaciones de paz en el Medio Oriente, proceso en el cual aparentemente la nueva administración norteamericana tomará un papel activo.

Durante la visita de Warren Christopher en la zona, algunos comentaristas plantearon la posibilidad que Israel tuviera que pagar un alto precio por la deportación al sur del Líbano de los palestinos pertenecientes al grupo fundamentalista islámico *Hamas*. El corresponsal en Israel de *Nueva Sión*, se sumó a esta evaluación.

Al igual que otros comentaristas, el corresponsal no tomó en cuenta algunos cambios en el Medio Oriente, como tampoco importantes aspectos en lo referido al tema de los deportados y el retorno a la mesa de negociaciones de Siria, Jordania, Líbano y los representantes palestinos.

Ante todo, es fundamental comprender el cambio en la política exterior Siria. Con la caída de la Unión Soviética, Siria quedó sin el respaldo de la potencia que le suministró material bélico durante un largo período. Esta nueva situación puso en signo de interrogación la posibilidad de Siria de continuar manteniendo su política de beligerancia contra Israel.

A pesar del intento sirio de seguir adquiriendo armas en otros lugares del mundo, es clara la relación de dependencia creciente hacia los EEUU, tanto a nivel político como económico.

Esta nueva realidad, síntoma entre otras cosas del final de la Guerra

Fría, lleva a la decisión de Siria de renovar las conversaciones de paz con Israel, sin determinar una relación directa entre la posición árabe y el tema de los expulsados palestinos del *Hamas*. Un mensaje semejante fue emitido por Líbano y Jordania. Aún más, los factores árabes citados, a pesar de no ocultar sus críticas contra la política israelí, insinuaron a Christopher su apoyo a una intervención activa norteamericana en las conversaciones de paz, en forma directa o por intermedio de Egipto, que se transformó en los últimos tiempos en el mediador activo entre las partes.

EL TEMA PALESTINO

El ministro norteamericano realizó enormes esfuerzos para convencer a la delegación palestina que de no retornar a la mesa de negociaciones, cabe la posibilidad que pierdan una oportunidad histórica importante, repitiendo así una trágica situación ya conocida en la historia de los palestinos.

En las conversaciones entre el diplomático norteamericano y los representantes palestinos, se pusieron al descubierto las serias contradicciones internas entre aquellos que hablan en nombre de Arafat, y que exigen la solución del problema de los deportados del *Hamas* como condición indispensable para retornar a la mesa de negociaciones, y otros líderes palestinos, como Hashrawi y Husseini, que aceptarían retornar a las negociaciones sin esa condición.

En la práctica, se puso en claro la coincidencia de ideas entre Rabin, algunos líderes palestinos y Siria, que en las últimas semanas ha hecho enormes esfuerzos para destacar la posición de Hashrawi y Husseini a cuenta de Arafat, al cual los líderes sirios tratan hace ya tiempo de marginar (al igual que Arabia Saudita, pero por razones diferentes a las de Siria).

Es fundamental recordar que en la ideología del grupo fundamentalista *Hamas*, la posibilidad

Shimon Farja
es profesor de Historia del Medio Oriente. Miembro del Kibutz Lehabot Habashan. Docente en el Seminario Oranim, Escuela de Educación-Universidad de Haifa. De amplia experiencia como disertante en cursos de postgrado en diferentes universidades de Israel y en el exterior. Además, disertante en la rama de educación del ejército israelí.

de coexistencia con Israel es considerada una traición al Islam. Israel para este grupo es "la tierra sagrada e indivisible del Islam", y los que pactan con los judíos y el sionismo son "simples traidores" que "deben ser liquidados".

Para los gobiernos de Siria, Líbano, Jordania, Egipto y algunos líderes palestinos es claro el peligro que representa el terror fundamentalista para toda la zona. Parte de la delegación palestina se ve permanentemente amenazada por este terror. Son los mismos que insinuaron claramente su deseo de retornar a las conversaciones con Israel lo antes posible.

Es cierto que la voz de los palestinos es menos clara y mucho más débil que la de los voceros del gobierno Sirio. Esto se debe a diversos factores, entre otros, a la enorme debilidad de la delegación palestina y sus contradicciones internas.

ARAFAT Y EL PAPEL DE LA ONU

Junto con esto, no podemos ignorar la posición de Arafat, quien exigió la solución inmediata del "tema de los deportados" antes de retornar a las conversaciones.

Es evidente que para el jefe de la OLP, el tema de los deportados puede, eventualmente, servirle para volver a tomar un lugar central en el escenario de las tratativas de paz.

En diferentes oportunidades se ha planteado la amenaza que representa para Arafat el surgimiento de un liderazgo palestino alternativo que negocie con Israel. De ahí su veto en el pasado a un posible encuentro directo entre Rabin y la delegación palestina.

El *Hamas* no es menos peligroso para Arafat que para Faisal Husseini o Janan Hashrawi, los cuales expresaron en varias oportunidades que estarían dispuestos a aceptar una promesa israelí de no más deportaciones, como condición para retornar a las conversaciones.

El mundo es testigo de las imágenes de los deportados en el sur del Líbano, los cuales intentaron comprometer la imagen de Israel haciendo un hábil uso de los medios de comunicación.

Se hablaba de las sanciones que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas impondría a Israel. Pero la situación cambió en forma tajante con la declaración del mismo Consejo sobre el tema. Obtenida con la mediación norteamericana y la intervención directa de Marruecos, la declaración anula toda posibilidad de imponer sanciones a Israel, que por su parte se comprometía a una serie de medidas para aliviar la situación de los deportados.

Se hizo clara una nueva coyuntura: Israel encontraba con otros países árabes intereses comunes en una serie de temas y, entre ellos, la lucha contra el terror fundamentalista.

Las expresiones de solidaridad con los deportados del *Hamas* fueron sólo intentos de cumplir un deber moral. En este sentido se debe entender la actitud de algunos líderes árabes, como el jefe del gobierno libanés, Rafik Hariri, el cual no permitió la entrada de los deportados a su país, no sólo para reafirmar su derecho a la soberanía sino, además, como expresión de disgusto contra el fundamentalismo musulmán.

EL GOBIERNO DE ISRAEL

El primer ministro de Israel, Itzjak Rabin, ha dicho que es posible que este año se concrete un acuerdo de paz o se den los primeros pasos en ese sentido.

El gobierno de Rabin, el cual demuestra una actitud realmente constructiva en todo lo que respecta a las conversaciones de paz, planteó en forma clara su disposición a una retirada militar de la meseta del Golán a cambio de una decisión de Siria de llegar a un acuerdo de paz total con Israel. Junto con esto se verificaba en las últimas semanas la incorporación de nuevos elementos en las conversaciones por la implementación de la autonomía palestina y la concreción de nuevas medidas que alivien la situación de los palestinos en los territorios ocupados. Es importante destacar que estas medidas por parte de Israel dificultarían el intento de Arafat de impedir el retorno de la delegación palestina a las conversaciones de paz.

Es posible que durante el viaje de Rabin a los EEUU, se concreten algunos puntos importantes para el proceso de paz.

Mientras se completan estas líneas, la radio israelí informa sobre ataques de grupos terroristas y nuevos asesinatos de israelíes por parte de aquellos que han decidido sabotear el proceso de paz. Paradójicamente esto vendría a confirmar la idea planteada en repetidas oportunidades: si el proceso de paz toma fuerza y empuje, es muy posible que los grupos de terror como el *Hamas*, *Hizballa* y *Fatah* intenten sabotear las negociaciones.

Hoy es más claro que nunca que Israel debe fortalecer la lucha total y terminante contra los enemigos de la coexistencia, para que israelíes, árabes y palestinos logren convertir 1993 como el punto de partida para la construcción de una nueva era para los pueblos del Medio Oriente.